



Traducción de la jutba del viernes 11 de Muharram de 1427 h.
acorde al viernes 10 de Febrero de 2006
pronunciada por el Sheij Hamed M. Wali
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

CARACTERÍSTICAS DEL PROFETA (SWS) Y EL DEBER DEL MUSULMÁN HACIA ÉL

Primera jutbah:

Alabado sea Allah, Quien ayuda a Sus siervo. Nos refugiamos en Él de las inclinaciones del alma.

Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, único, sin asociados, el Soberano, el Poderoso y Generoso. Y atestiguo que Muhammad es su siervo y Mensajero. Que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, compañeros y con todos aquellos que sigan la guía hasta el día del Juicio Final.

¡Hermanos! Temed a Allah (swt), pues a través de este temor alcanzaréis el triunfo en esta vida y la Otra.

¡Allah escoge a los Profetas y Mensajeros de la mejor gente! Aprender acerca de nuestro Profeta Muhammad (sws) es algo sustancial en nuestra religión. El Imam van Al Qaim dijo: "Aprender sobre la vida del Profeta está por encima de todo".

Muhammad Ibn Abdullah (sws) es el mejor de todos los hijos de Adán, Pertenece a la familia de BANI HASHIM, de QURAISH. Ascende hasta Abraham (as) que fue el mejor en cuanto a su linaje se trata. Al respecto el Profeta Muhammad (sws) dijo: "Abraham era de la mejor familia y linaje".

Nuestra Profeta (sws) nació huérfano, perdió a temprana edad a sus padres "Allah te ha encontrado huérfano y Él te protegió". (AD-DUHA: 6). Desde niño detestaba la adoración de ídolos. Allah (swt) lo cuidó tanto en su niñez como en la juventud, nunca se prosternó ante estatuas esculpidas, ni rindió culto a ningún ídolo. Antes de su misión profética, se casó con una noble mujer JADILLAH, que fue una mujer sabia e inteligente. Allah (swt) lo envió cuando



el mundo estaba lleno de ídolos, falsas adoraciones, derramamiento de sangre y ruptura de los lazos sanguíneos. Invitó a la gente a la adoración de Allah (swt) Único sin asociados.

Allah (swt) elevó el nombre de su Profeta (sws), le otorgó notorios milagros, hizo que sus enemigos le tuvieran miedo aún cuando se encontraba a gran distancia de ellos. Será quien intercederá ante Allah el Día del Juicio Final, será de los de más seguidores este Día, será quien golpeará las puertas del Paraíso y quien cruzará AS –SIRAT. Nuestro Profeta (sws) era de los agradecidos con Allah (swt), se levantaba a orar hasta la inflamación de sus pies, era buen adorador. ABDULLAH IBN ASH –SHAJIR dijo: “vi al Profeta orar y sentí salir de su pecho cierto susurra como el hervor del agua – era por tanto llorar en la oración”.

Respetaba las órdenes de Allah (swt) y a menudo repetía esta aleya:

“No puedo beneficiarme ni perjudicarme, salvo con lo que Dios prescribe. Si yo conociera el misterio, como pretendéis, habría tomado de todos los bienes, por haber conocido sus causas, y me habría protegido del mal, evitando sus causas. No soy más que un amonestador del castigo y un anunciador de la recompensa para la gente que cree en la verdad y actúa según ella”. (6: 188) En cierta oportunidad un hombre le dijo: Lo que Allah quiera y lo que quiera tú también. El Mensajero le respondió: ¡Me colocas a la altura de Allah! Di: Lo que Allah quiere y nada más. Sabed que Allah le dijo a su Profeta:

“Di: Yo no puedo apartar de vosotros ninguna calamidad, como tampoco haceros llegar la guía o beneficiaros.”(72: 21)

Era muy modesto, se quedaba a conversar con los pobres y necesitados, arreglaba sus zapatos, servía a su familia y tomaba agua de un recipiente cualquiera, ayudaba a sus compañeros en la construcción de la mezquita y nunca insultaba a los que les atendían. Al respecto ANAS (ra) dijo: “Serví al Mensajero de Allah a lo largo de nueve años nunca detestaba algo lo que yo le hacía”. Respetaba a los mayores y demostraba afecto a los menores. ANAS (ra) dijo: “Nunca vi a una persona más benevolente para con los menores que el Mensajero de Allah. Se alejaba totalmente de la jactancia y la vanidad, decía: “Soy siervo e Allah, Decid, pues, Siervo y mensajero de Allah”. Era muy generoso y a toda persona que le pedía algo se lo daba. No se enfadaba por asuntos de la vida terrenal y decía: “¡Qué es la vida!, yo me considero en ella como aquel pasajero que de repente se quedó bajo un árbol para obtener algo de su sombra, luego siguió su camino”. Pasaba meses sin comer algo cocido y pasaba también mucha hambre. Omar Ibn Al Jattab (ra) dijo: “He visto al Mensajero de Allah sufrir por falta de alimento en su estómago y no tenía nada para comer ni siquiera un puñado de dátiles baratos”. De tanta hambre que sentía, amarraba una piedra sobre su estómago y sus compañeros se enteraban de su hambre por escuchar cambiado el tono de su



voz. Así decía ABU TALHAH. Pasaban largos días y en la casa del Profeta no tenía nada más que agua. En cierta oportunidad, un hombre le fue a ver y tenía hambre, el Profeta consultaba en su casa y tenían solamente agua.

Sufrió mucho desde pequeño, recibió maltratos de los incrédulos, ANAS (ra) dijo: "Pegaron al Mensajero de Allah hasta quedarse desmayado". Lo tildaron por loco, brujo y mentiroso. Le quebraron sus dientes delanteros y le hirieron en el rostro. Lo envenenaron y fue azotado por todo tipo de problemas. Allah (swt) le decía: "Muhammad, sé paciente, tal como lo fueron los más firmes y fuertes Mensajeros ante las dificultades. (46:35) Se quejaba ante su esposa AISHA (ra) diciendo: "La gente me ha hecho sufrir mucho". Murieron seis de sus hijos durante su vida, pese a ello se quedó firme en DAWAH, y se aferró a la paciencia.

Era de corazón sutil y lleno de piedad. Al escuchar el llanto de un niño acortaba su oración para no hacer sufrir la madre del niño. Iba al cementerio y recordaba la Otra Vida y, a consecuencia de ello, se estallaba en llanto. Visitaba a su hijo IBRAHIM donde su nodriza, lo llevaba en brazos, le sacudía el polvo y lo besaba y cuando el niño falleció dijo: "Los ojos derraman sus lágrimas, el corazón está lleno de tristeza y no digo sino lo que agrada al Señor. ¡IBRAHIM!, estoy muy triste por tu pérdida".

Gozaba de una moral sublime, muy fiel y leal con todos. Al sacrificar una oveja, enviaba de la misma a las amigas de su esposa JADILLAH, (después de su fallecimiento). Perdonador por excelencia, perdonó a los de Meca tras la vuelta a esta misma ciudad diciéndoles: "Id... no he de hacerles ningún daño". Fue siempre sonriente, YARIR IBN ABDULLAH dijo: "siempre que el Mensajero me veía, me sonreía". Respetaba a sus compañeros y le gustaba que lo venerasen elogiándole. Cierta vez, un grupo de sus compañeros le dijo: ¡Oh Mensajero de Allah!, eres el mejor entre nosotros, eres señor de los señores. El les dijo: "¡Gente! no buscáis palabras exóticas. No sigáis los pasos del demonio. Soy Muhammad siervo y Mensajero de Allah. A mi no me gusta más que esto".

Shaij Al Islam dijo respecto a él: "No se le ha registrado una sola mentira, una sola injusticia, una sola traición a alguien, sino era siempre veraz, justo, cumplidor con sus promesas en toda situación".

Respetaba a los suyos, al ver a FATIMA (ra), su hija, venir hacia él se levantaba para recibirla y le decía: ¡Bienvenida! Y le hacía sentarse al lado suyo. El es quien dijo: "El mejor de vosotros es el mejor con su familia y yo me considero como tal".

Era elocuente al hablar sin inventar términos rebuscados, resumía sus palabras al hablar y todo su tiempo era para Allah (swt). "Di: Por cierto que mis oraciones y todas mis acciones todo





Muhammad (sws) es burlarse de todos los Profetas (as). Lo que sucedió en algunos diarios europeos de burla, ofensa y difamación al Mensajero de Allah Muhammad (sws) constituye un nefasto presagio para estas naciones. Es una actitud inaceptable por parte de toda legislación divina, de igual modo es inaceptable por parte de los tratados internacionales y cada musulmán y musulmana condena esta actitud porque constituye una audacia feroz e injurias y calumnias al Islam, que es la verdadera religión. Es una actitud que implica una notoria incredulidad. Que tengan cuidado aquellos que se atreven a violar las reglas divinas y que lean la historia para enterarse de lo que sucedió a los escarnecedores. Éstos fueron azotados por la destrucción total, diluvio, terremoto etc. El Corán dice: “No conoce el ejército de tu Señor, debido a su excesivo número, sino Él, glorificado y exaltado sea”. (74:31)

La paz y las bendiciones de Allah sean con el Profeta Muhammad.